

mano, comiendo los otros Discipulos el pan seco, y sin levadura. No por esto era Ludas mas su privado, ni mas tanto, o perfecto. Comiendo tu el pan con muchos manjares, y regalos, no pienes ser mejor que los pobrecillos, que comen el pan seco. Con los malos, y pecadores reparte Dios mas liberalmente los bienes de este mundo, y a ellos haze mas regalos temporales. A Ludas dio la bolsa del dinero, y a los otros Apostoles el trabajo de la predicacion. A Ludas el bocado regalado; y a los Apostoles duras persecuciones. Mas vale ser pobre con los otros Apostoles, que rico con Ludas. Mejor es comer pan a pairo de la penitencia, entre los Discipulos de Christo, con tristeza, y temor, que gozando de vana alegria con el siervo del demonio, vivir en deleytes. Estuercate en la persecucion, y oye al Señor, que dize: Si a mi persiguieron, tambien perseguiran a vo. otros. No eres mejor que Iesu Christo, ni pienes q la gloria que compró su Santissima Madre con muchos trabajos, y persecuciones, que se te dara viviendo a tu voluntad, sin que rer sufrir nada. El descanio que alcançaron los grandes amigos de Dios, sufriendo muchos trabajos, no te será dado gastando la vida en passatiempos, y vengando tus injurias. No te entloeruezas, porque no padeces persecuciones, porque la mayor persecucion que puedes tener, es no ser perseguido. El Medico da licencia al enfermo, de quien desconfia, que haga lo que quisiere, y coma todo quanto le le antojare, lo qual no permito al que espera sanar. Clara esta tu condenacion, si todo te sucede a tu favor, y hazes tu voluntad en todas las cosas. Bienaventurado aquel a quien Dios cura, quitandole las consolaciones mundanas. Bienaventurado aquel que con paciencia recibe de mano de Dios las purgas de tribulaciones, y adversidades. Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia, porque dellos es el Reyno de los Cielos. Quiere Dios con esta persecucion que padeces, purgar tus pecados, para que limpio de pecado te des la gloria. Como los ciegos si topan con alguno, y se encuentran, le enojan, y llaman a los otros ciegos; así nosotros que jamonos de la fortuna, viniendo por nuestra culpa los desastres. Pecados viejos purgas agora, y por tu provecho eres perseguido, por esto ren paciencia. El oro echado en el agua, no pierde su precio, ni color; y echado en el fuego es apu-

Ioan. 12  
Mar. 16

Ioan. 15

Mat. 5

rado, y hecho mas resplandeciente. Así el varon justo, y bueno, en el agua de la prosperidad no pierde su virtud, ni resplandor; y en el fuego de la persecucion es mas illustre, y puro. El lodo por el contrario deshazese en el agua, y en el fuego se endurece. Así el malo, en la prosperidad se derrama, y así tuelve, y en la adversidad se endurece como obstinado. Entre gale en la prosperidad a vicios, y deleytes, y si se ve perseguido, se indigna, y enoja, empeoradote en sus males. Como recibes con paciencia las sangrias, y purgas, por alcançar la salud corporal, razones que alegremete tomes las persecuciones, por alcançar la salud del anima. No mires al dolor que agora passas, sino a la salud que esperas. No te acuerdes de la pasion que recibes, sino del galardón que alcançaras. El que passa algun brazo de mar, sino quiere revelar, o que se le turbe la cabeza, pone los ojos en la tierra. No mires al agua turbia de la persecucion, ni que tu enemigo viene turbado contra ti; pero pon tu consideracion en el Cielo, y en aquella tierra de los vivientes para donde navegas por el tempestuoso mar deste mundo. San Ite: an en la persecucion de las piedras puio los ojos en el Cielo. Acuérdate del galardón que recibiras de Dios, sino quieres ser turbado. Conviene padecer muchos trabajos, y persecuciones en esta vida, si quieres alcançar la otra. No te escandalizes, aunque veas padecer persecuciones a los buenos, ni por esto dexes a la virtud. El que ama a otra periona, la mancipla, o lunar en el poitro de aquella que ama, le agrada, y le parece bien. Así el que ama a la virtud, aunque vea a los virtuosos maltratados, no le ha de desagradar el camino de la virtud. Esta es la moneda con que paga Dios a los suyos en este mundo. Sanan, y purgan sus maculas con las persecuciones. Muchos, como niños, nunca quieren estar enfermos, que sufrir un cautero de fuego, o pasar un poco de trabajo. No tengas por mejor estar siempre enfermo en el infierno, que sufrir en esta vida una breve persecucion. La mayor gloria del Christiano, es padecer persecuciones por Iesu Christo. San Pablo con ser arrebarado al tercero Cielo, y aver recibido grandes mercedes de Dios, y muchas consolaciones espirituales, no se glorioy sino en sus enfermedades, y persecuciones. Vn Cavallo mas se gloria en las heridas que recibió en la guerra, y en las cosas que hi-

Pf. 141  
Añ. 7.

Colof. 1.  
2. Cor. 22.

zo en ella, que en las mercedes que recibió del Rey. El siervo de Iesu Christo, mas se debe gloriar, y alegrar en passar persecuciones por Christo, que en otras qualquier mercedes que reciba de Dios. Tu gloria sea en la Cruz de tu Señor, y en sufrir por amor del, porque si le tuieres compañía en las persecuciones, gozarás con él del fruto de sus trabajos.

2. Cor. 1

De la vanidad de los favores humanos.  
Cap. 78.

**E**ra Aman (dize la Escripura) varon grande, y favorecido. Que provecho le hizo el favor, y priuanga grand del Rey Asuero? No fue sino instrumento de perdicion, que le causó muy vituperable caída. En esto paran los favores humanos, y honras que dan los Principes, y Reyes. Corretanto riesgo tu salvacion entre los favores del mundo presente, que haña en los favores queda Dios a sus siervos se halla peligro. Lleva tan mal nuestra naturaleza por ser flaca los favores, que aunque sean de Dios, ella por su mala inclinacion vá mal de ellos. Alabó Christo a S. Pablo, diziendo ser bienaventurado, y que el Padre celestial le reucló lo que auia dicho. Así se eegó con este favor, que de a í vn poco impedia la Pasion del Redemptor, por lo qual con mucha razon fue por este mismo Señor reprehendido. Moysen a quien Dios alabó mas de lo acostumbrado, como se vió favorecido, tomó alas para pedir a Dios que le descubriese sus secretos. Los dos hijos del Cuedeo, porque se vieron favorecidos del Señor, y que eran sus deudos cercanos, segun la carne, tambien se desmandaron en querer el vno la mano derecha, y el otro la izquierda, pretendiendo ser preferidos a los otros Apostoles. Así la esposa, porque oyó ser del esposo alabada, que era la mas hermosa de las mugeres, dixo: Mucltame al q ama mi anima: donde te apacientas, y te requetas al medio dia. Pero Dios deprimió la ofada de estos. A Moysen dixo: No veras mi cara, sino mis espaldas. A Santiago, y a San Juan preguntó: Podéis beber del Caliz que yo tengo de beber? y a la esposa respondió: Si no te conoces, sal fuera de mí. Pues si del favor de Dios vámos tan mal, que nos enoherbecemos, y nos perdemos con él, que hará en nosotros el favor del mundo? Los favores q recibia Ioseph de su Señora en Egipto, no eran sino para ofensa de Dios, y per-

Matth. 16.

Exo. 35

Matth. 20.

Cant. 3.

Gen. 3.

dicion de su anima. No pienes que los favores humanos te pueden servir de otra cosa. El vino puro turba la cabeza, y quando el Señor vee que alguno de su casa se desmanda en beber el vino puro, mandale a dar aguado. Así quiere Dios, que los favores humanos que nos desatiñan, y se suben a la cabeza, sean templados con el agua que en ellos echan los que nos persegua, y murmuran de nosotros, porque desta manera no nos cleuemos vanamente entre los favores de los Principes, y honras humanas. Porque no nos enalceamos con las demasiadas alabanzas, y favores, permite la divina Providencia que seamos morados de los detractores, para que quando la voz del que habla nos engrandece, la lengua del murmurador nos humille. La reprehension, y disfavor te traerá en el conocimiento de ti mismo. Anticcho entrado en el templo tomó los candeleros, y el favor entrando en nuestra alma quita al hombre la lumbr del conocimiento de sí mismo. El priuado no conoce a sí mismo, y es de todos conocido. El deprimido a sí mismo se conoce, y de ninguno es conocido. Mejor es el conocimiento de sí mismo, que teniendo noticia de todo, carecer de este conocimiento. Mas dañõ haze el favor que el disfavor. Mas perjudicial es la aficion, que el odio, o aborrecimiento. El odio te puede perseguir, y las persecuciones buenas son pues humillan al hombre, y lo traen a conocerse. Pero la aficion, ciega, y haze que no veas a ti mismo, ni te conozcas. Mas vale que seas perseguido, que favorecido. En las persecuciones hallarás a Dios, y perderle has en los favores. No pienes que por ser favorecido, y prospero en este mundo, eres por esto mejor, ni mas acepto a Dios. Ten en tu memoria aquello que está escrito en el Euangelio: Acuercate que recibiste bienes en tu vida, y Lazaro males: agora es Lazaro consolado, y tu atormentado. Si en esta vida tienes favores, y honras, tanto está tu salvacion en mas grande peligro, y argumento es, que no eres heredero del Cielo. No consienten las leyes que el hijo bastardo entre la herencia de los bienes del padre. Abraham dió dones a Isaac, y a los otros hijos, quedando Isaac por heredero de toda su hacienda, y su cesor en la casa de su padre. El Señor a los que por vicios, y pecados degeneraron de su verdadero Padre, que es Dios, dà dones en este mundo, dandoles aqui honras

1. Mat.

Luc. 16.

Gal. 4

Gen. 35

honras, y riquezas. Los que con ofensa de Dios gozan de este mundo, y son del favorecidos, excluidos estàn de la herencia de la gloria, que està guardada para los buenos, que despreciando los favores del mundo, esperan como hijos legítimos de heredar el Cielo. Con estos dones de favores se han de contentar los mundanos, sin esperar despues otra herencia, ni bien. No te maravilles, si los malos florecen en este mundo, porque la Christiana Religión no promete favores, sino de desprecios. Los malos no tienen nada en el Cielo, ni los buenos tienen algo en este mundo. Embia Dios en este mundo trabajos à los que ama, porq̄ no deteniéndose en las cosas de tierra, se den priellà à caminar al Cielo. Muchas vezes los caminantes en el Verano, topando con alguna alameda, ò lugar fresco, paran, y deteniéndose pierden jornada. Por amor de esto dà Dios à sus escogidos, pero el camino de esta vida, porque caminen siempre para el Cielo, sin detenerse en los regalos, y frescuras de este mundo. El Sol, y sequedad de el camino compele al caminante à no parar hasta llegar à la posada. Trabajota, y apera quilo el Clementissimo Señor que tuellè la vida de los justos, porque desganando à los suyos de las cosas de esta vida, los aficionasse à desear, y suspirar por aquella que ha de durar para siempre. Para sacar à los hijos de Israel de Egipto, y aficionarlos à la tierra de Promission, permitió que Faraon los persequiese. Quando Jacob era bien tratado en casa de Laban, no se acordava de su tierra; pero en viendo se perseguido del, dixo à Lia, y à Raquel **Gen. 31.** Quiero ir à mi tierra, porque no me mira Laban cõ tan buen rostro como solia. Como es cosa noble al Cavallero traer las armas de su Rey, y Capitana, así es hõra al Christiano padecer trabajos, y persecuciones, como las que padeciõ Iesu Christo. No quieras, pues, los favores del mundo, pues no sirven sino de detener en el camino del Cielo, mas antes como verdadero siervo de Iesu Christo espera con paciencia por el dia glorioso, en que gozaràs de los bienes eternos.

*Del provecho de las tribulaciones.*  
Cap. 79.

**As. 14.**  
**Pf. 90.**

**P**OR muchas tribulaciones nos conviene entrar en el Reyno de Dios, dice la Divina Escritura. Sufre con paciencia las tribulaciones, y trabajos, pues dice

Señor: Con el estoy en la tribulacion. El Sabio dize: Legado fiel es la ignominia, y necesidad. Como el q̄ injuria à un Legado, ò Embaxador de un Rey, haze injuria à quien lo embia; así ofende à Dios el que de las tribulaciones se queja. Castigarà Dios à los tales, como David à Amon, porque deshonrò à los mensajeros que le embiava. Lo que obra la pala en el trigo, la lima en el hierro, y el fuego en el oro, haze la tribulacion al hombre. Sed benigno con Sion, porque se edifiquen los muros de Jerusalem, dezia à Dios el Real Profeta. San Pedro dize fer nos otros piedras vivas. No podràs hazer asiento en el otro edificio de la gloria, si como piedra acà abaxo no fueres labrado con golpes de escoplos, y escodas, que son las muchas tribulaciones que te conviene padecer. Los perseguidores son los canteros, y oficiales q̄ nos labran. Quien no quiere ser perseguido, no quiere hazer asiento en la Celestial Jerusalem, que es la gloria. Mejor Rey fue David, que Salomon, pues de el padre sabemos q̄ se salvò, y el hijo dexò su salvacion en opiniones. Toda la vida de David fue llena de trabajos, de lagrimas, y tribulaciones; y Salomon por el contrario siempre vivió en paz, y en prosperidad. La tribulacion assegurò la vida en David; y la prosperidad puso en balança la salvacion de Salomon. Buena amiga de el alma es la tribulacion; y grande destruidora de los bienes del espíritu es la prosperidad. La tribulacion refrena nuestros apetitos. En el Arca de Noe entraron ocho personas, que eran quatro hombres, y quatro mugeres, y con aver estado encerrados un año, segun se colige del Texto de la Divina Escritura, solamente salieron los ocho que entraron. De lo qual consta, que la tribulacion no solo nos aparta de lo que es ofensa de Dios, y obra illicita, mas aun pone en olvido el passatiempo, que sin pecado se podria executar. Y aun lo que es mas de ponderar, que ni vn Cordero, ni Leon, ni otro algun animal nació en el Arca en todo aquel tiempo, para que entendias el gran fruto de la tribulacion, en la qual aun los apetitos sensuales, que està lexos de la razon, se retraen naturalmẽte, y se hazen domesticos. No pidas, pues, à Dios que no te de adversidades, y tribulaciones, pero pidele que te de en ellas paciencia. Y no solo haze este provecho la tribulacion, pero aun alumbra el entendimiento. Honrando Joseph à sus herma-

**Pro. 13**

**2. Reg. 10.**

**Pf. 50.**

**1. Pet. 2**

**1. Reg. 26.**

**Evo. 8.**

**Luc. 4**

**Tob. 11.**

**Pf. 15.**

**Pf. 110.**

**Gen. 7.**

**Exod. 4.**

**Gen. 3**

**Gen. 45**

nos

nos no fue conocido, y atribulandolos supieron quien era. Por esto te dà Dios tribulaciones porque le conozcas, pues quando te haze bien no quieres conocerle. Duermes descuidado, y olvidado de Dios, y porque despiertes, y le conozcas te quita Dios los regalos, y las cosas en que confias. Así lo hizo David con Saul. Tomòle la lança, y el barril del agua, despertò, y conociò su pecado. No te enojos, quando te priva Dios de las consolaciones mudanas porque todo esto haze porque le conozcas. Faraon en las tribulaciones, conocia à Dios. Los demonios siendo atormentados con la presencia de Christo, conocieronle, y confesaron quien era. Pue. si tu en tus trabajos, y tribulaciones, no conoces à Dios, ni te llegas à el, peor eres que Faraon, y peor que demonio, pues estos en la tribulacion conociò à Dios. Con la amargura de la tribulacion cobiaràs la vista, como otro Tobias con la hiel del pece. Si algunos corriendo toros andan holgando por la plaza, en viendo venir al toro ponen se en cobro con temo; los que primero andavan descuidados. Por esto te embia Dios tribulaciones en esta vida, porque te guardes, y pongas en seguro, boluedore para Dios, y tomándole por refugio. El Palmaista dize: Multiplicã onse m. enfermedades, y despues te llegaron. Como los faouores, y felicidades te apartan de Dios, así la tribulacion te llega à el. En la tribulacion, dize el Real Profeta, que llamò à Dios. Quanto las aguas del diluuiio mas crecian, tanto mas te levantava el Arca de Noe, y quanto mas maltratado era el pueblo de Israel en Egipto, tanto mas crecia, y se multiplicava. Así las aguas de las tribulaciones nos leuantan à Dios, y con ellas crece tambien el merito, y se aumenta la gracia. Como los perfumes en el fuego dan suave olor, así la bondad de los justos, en el fuego de la tribulacion se manifiesta. Como el agua quando llueue en la tierra haze crecer el pan, así la tribulacion quando cae en el anima leuanta su deseo al Cielo. Como la mirra preferua de corrupcion, así la tribulacion preferua de pecados. Por lo qual el Apõtol dize: Porque la grandeza de las reuelaciones no me enaltece, me es dato el Angel de Satanas para mi tormento. Viò Nabucodonosor al hijo de Dios en el horno de fuego, que amparava à los justos atribulados. Grande beneficio te haze Dios, pues te quiere

librar de las penas advenideras, con las tribulaciones presentes. Antes debes elegir estar con los hijos de Dios en la tribulacion, que con los condenados en la prosperidad temporal. Escogid (dize David) ser despreciado en la casa de mi Dios, mas que morar con los pecadores. Mas quiso Moises ser perseguido con el pueblo de Dios, que participar de la alegria Faraon, y así negò ser hijo de la hija de Faraon. Los grandes pecos no se erian sino en las aguas saladas del mar, y los grandes Santos en grandes trabajos, y amargura de tribulaciones fuerõ criados. Quien de los grandes no fue perseguido? Pequeño es, y baxo, el que en esta vida no es atribulado, y perseguido. In felice fortuna la que carece de enemigo. Lo primero que hizo Dios en la conuersion de San Pablo fue cegarle, y lancarle en tierra, y darle tribulaciones, por darnos à entender, que el principio de servir à Dios: espor ellas. En las heras està rebuelto el trigo entre la paja, como en este mundo estàn mezclados los buenos con los malos; pero quando sopla el viento de la tribulacion, los malos se derraman por ira, y enojo, y los buenos se juntan. La tribulacion prueva quien es grano, y quien paja. El grano cae à los pies del que limpia la parva, y las pajas lleuadas el viento. Si en la tribulacion caes à los pies de Christo llegandote à el, y transformandote en su voluntad, eres grano. Pero si la tribulacion te aparta de Christo, eres paja. Si tienes peso de virtud eres grano; y si no, humano eres como paja. Ventilava la tribulacion al Señor quando estaua en el huerto, pero cayò sobre su cara, diziendo: Padre, no se haga mi voluntad, sino la tuya. No vees à Christo caido como grano à los pies del q̄ limpia el trigo? Así tu en tu tribulacion echate como grano à los pies de Dios. La tribulacion dize quien es cada vno. En el mar Bermejo los Egipcios fueron ahogados, y los Hebreos se salaron. Así en la tribulacion, como en agua salada del mar, vnos salen libres, y otros quedan ahogados. El mar Bermejo fue para vnos gloria, y para otros ignominia. A vnos abrió el camino para tierra de promission, y à otros quitò la vida, y abrió el infierno. Lo que daña à los pecadores, aprouecha à los justos. La pèz que es negra, siendo molida se torna blanca. Si à los buenos con los faouores, y prosperidades se les paga algun mal, dexandolo, siendo molidos con sus adversidades. El castigo de Dios

**Pf. 83.**

**Heb. 12**

**As. 9.**

**Matth. 26.**

**Exo. 14**

**1. Cor. 12.**

**Cant. 3.**

en

en esta vida, es castigo de padre que siempre se acuerda del amor del padre, y castiga con misericordia. Pero el castigo, después de esta vida, será de hombre enojado, sin mezcla de misericordia, según aquello que dice a Dios el Profeta: Regirlos has con vara de hierro, y quebrarlos has como vaso de otero. Escoge de ser antes atribulado, y perseguido en este mundo, pues por breues, y pequeños trabajos, alcanzarás después grandes, y inmensos bienes.

*Del proncho de las enfermedades corporales. Cap. 80.*

**Isai. 8.** Con los açotes de las enfermedades enseñarás a Israel, para que conozca lo que ha de seguir, dice Isaias, hablando con Dios. Ninguna cosa se haze sin la voluntad de Dios, y en sus escogidos todo lo guía el Señor para su provecho, y en especial las enfermedades, pues son señal de doctrina, y amor paternal. De doctrina, porque con ellas nos enseña la vanidad de las cosas corporales, y transitorias, para que no nos engañen, como aquí lo dice Isaias. Son señales de amor paternal, pues con ellas castiga como padre, porque nos enmendemos de algunas traueurias, que hacemos, según aquello del Apóstol: Castiga Dios como padre, al que recibe por hijo: El que aquí no es de Dios castigado, no se debe tener por hijo. Es la enfermedad como aguijón con que somos punçados, para que salgamos presto de la enfermedad del estierco, y suciedad de nuestros pecados. Sirue también de citación, la qual si la enfermedad es mortal, es peremptoria, y si no es mortal es dilatoria, por la qual el que se vee citado luego procura de hazer paz con el Iuez ante quien ha de parecer, y procura de auer consejo como alcanzará la gracia, y amistad de los accessores, y abogados celestiales, procura por todas las vias, y maneras que puede como no se sentencie contra él. Procura esto con toda diligencia, y breuedad, como si oyese por la citación, que le están diciendo aquello del Eclesiástico: Antes del juicio aparece tu justicia. Así apenas ay enfermo que no se arrepiera de sus pecados, y los dexé, y haga penitencia dellos. Por lo qual el Psalmista dice: Multiplicaronse sus enfermedades, y después se llegaron. San Juan dice, que seguian muchos a Christo nuestro Redemptor, por que veian

los milagros que hazia, vanando los enfermos; y también escriue San Lucas, que muchos enfermos venian al Salvador, y todos los que tenían enferme. ades, le bucauan. Si son buenas las cosas que nos lleua a Dios, y nos acercan a él, buenas son las enfermedades, pues nos llegan a Iesu Christo, como a estos, que lo bucauan, y seguian. El Regulo por la enfermedad graue que su hijo tenia bufo al Señor. Nabodonosor Rey de Babilonia, tirano, y perseguidor del pueblo de Israel, con trabajos, y enfermedades hizo penitencia, y al fin se saluó. Si vieses a vno que se va despenando para dar consigo en el mar, si le tuuieses por la pierna, aunque le la deiconcertastes, no le harias buena obra? Mas vale que viua aunque ande coxeando, que no que muera en cuerpo, y en alma, despenandote por su voluntad. Muchos pecadores, dice Jeremias, que corren a la muerte como cauallos desbocados. Muchas vezes te vas despenado, y corriendo de pecado en pecado al infierno, y te detiene Dios dñote vna enfermedad. Así a vn moço mundano le detiene Dios, y cayendo en graue enfermedad le concilia, y enmienda la vida. Sabe Dios como piadoso medico, que mucho nos ama, quitar con vna enfermedad la hemoluria al que ella le ofendia. Mas vale que lin hemoluria te salues, que no que con ella te condenes. Quebra Dios la pierna quitando la salud al que camina para el infierno, porque no vaya aquel camino. Entonces te toca Dios quando te da alguna enfermedad, según aquello que cita cicrito en el libro de Iob: Pon tu mano, y toca sus huesos. Y de Faraon con estas plagas, y tocamientos de la mano de Dios bo. uia sobre si, y conocia a Dios, y se conuertia, y rogaua a Moisen y a Aaron, que roguen a Dios por él. Manafés Rey de Iudea, que con la salud caminaua muy aprieta al infierno cometiendo muchos pecados, tocóle Dios, paró, y conuertióse. Ofendió a Dios el Rey Ezechias, por lo qual le castigó Dios con graue enfermedad, y él bu. uide a Dios, y conuertióse a él, derramando muchas lagrimas, por las quales mereció que le diese Dios salud, y muchos años de vida. Bienauenturada la enfermedad que trae a los hombres a Dios. Bienauenturada la enfermedad, que humilla al hombre, y lo trae en conocimiento de Dios, y de si mismo. Bienauenturada la enfermedad, que pone termino en el pecar, y ataja los pasos del

*Luc. 9.  
Luc. 4.*

*Ioan. 4.  
Dan. 4.*

*Iere. 8.*

*Iob. 2.  
Exod. 11.*

*Exod. 8.  
4. Reg. 21.*

*2. Par. 23.*

*4. Reg. 20.*

*Pf. 38.*

del infierno. Bienauenturada la enfermedad, que reforma las costumbres, y recoge al hombre dentro de si mismo. Maldita la salud, pues haze los pies ligeros, para ir al pecado, y al infierno. Maldita la salud, que tuelta las riendas a las carnes, y haze amar la tierra, y olvidar el Cielo. No es otra cosa la enfermedad del cuerpo, sino verdadera salud del anima. Como el rayo hiere en la tierra, y da claridad en el Cielo, así la aflicción, y enfermedad debilita el cuerpo, y lo atormenta con dolor, pero purifica el anima, y la haze mas clara. Como en la Piscina probatica, en mo. uido el Angel el agua dava Dios salud, así por la molestia corporal da Dios salud en el anima. Tenia Iob cercada la Ciudad de Obela, y arriuyaua los muros fatigando a los de la Ciudad, porque se avia encerrado en ella vn traydor, llamado Siba, que se alçó contra el Rey David. Prometió Iob, que si le entregavan a Siba alçaria el cerco. Así porque dentro de la ciudad de nuestro coraçon esta el amor propio, enemigo del Rey Celestial, fatiga Dios los muros de nuestro cuerpo, con enfermedades, y dolores. Esto haze el Señor piadosamente, porque lancemos de nuestro coraçon el pecado, y nos convirtamos a él. Como el grano de trigo metido en la paja sale afuera, quando es trillado; así muchos que están metidos en vicios, y culpas, quando son heridos con enfermedades, y tribulaciones, talen fuera, dexando la mala vida pasada. Como la amargura de el manjar es causa de defecharle; así la amargura de la enfermedad corporal haze al hombre despre. ciar el mundo, y defechar los deleytes sensuales. Como el que quiere entrar en la Ciudad rebelde derriba el muro; así Dios, quando no queremos recibirle en nuestra alma, derriba el cuerpo por entrar en ella. Esto es lo que el Apóstol dice: De buena gana me gloriaré en mis enfermedades, porque more en mi la virtud de Iesu Christo. Como la enfermedad consume los malos humores de el cuerpo, y de manera, que muchos después que se levantan de la enfermedad, son mas sanos de lo que estavan antes; así también suele Dios hazer esto mismo en el anima, limpiando las malas costumbres, y imperfecciones della. Haze muchas vezes la enfermedad reformation de conciencia, y mudança de vida, y quita las deudas del anima, y enriquece de bienes espirituales, restituyendole lo que avia perdido con la fa-

lud. Sacude, y quita del vestido de nuestra anima, que es la carne, sus malas inclinaciones, y movimientos, domandola a palos. Con esta se espantan los demonios, como las aves con los espantajos de las higueras. Con esta se detestan los que son como niños, de los deleytes de su mala tentualidad. Trueca la mala mueda por buena, pues los vicios, que son los mayores males del mundo, los trueca en virtudes. Haze al hombre mas fuerte para vencer las tentaciones, según aquello que el Apóstol dice: Quando estoy enfermo, estoy mas fuerte. Como puede ser esto: El enfermo flaco, y debilitado, es como mas fuerte que el sano: El anima tiene tres enemigos, que son el demonio, y el mundo, y la carne; y quando está el cuerpo enfermo, tiene el anima vn enemigo vencido. Y no solo está la carne vencida, pero pasafse de parte della, y en su favor; y así el anima que pelcaua contra tres, estando el hombre sano, en la enfermedad corporal pelea contra dos, y no sola, sino fauorecida del cuerpo. Antes era tres al mohino, y después son dos a dos; por esto dixo el Apóstol, que quando estava enfermo estava mas fuerte. La carne, como dice el mismo Apóstol, desea contra el espíritu; y el espíritu contra la carne, y son adversarios contra si mismos. Por lo qual la debilitación, y flaqueza de la carne, es fortaleza del espíritu. El Eclesiástico dice: La enfermedad corporal, haze muy téplada, y fuerte al anima. Como no se conoce la gentileza del cuerpo, sino quitada la capa; así no se conoce la virtud de el anima, sino quitada la salud. Con enfermedad se prueba, como el oro en el crisol.

*Como hemos de sanar de las enfermedades corporales. Cap. 81.*

**M**ultiplicaróse sus enfermedades, y después se llegaron, dice el Psalmista. Llegaronse a Dios en sus enfermedades, y sanaron dellas. El remedio de los males es quitar la causa dellos. La causa de las enfermedades, son las mas vezes los pecados, y se da por ellos, y todas ellas tienen origen del pecado del primer hombre. Quitada la causa de la enfermedad, limpiada tu conciencia, y quitando los pecados, si quieres que te libre Dios de los trabajos, y enfermedades que padeces. Christo nuestro Redemptor, quando curó al paralítico, que metieró por el tejado, primero le perdonó los pecados, y después le sanó de la enfermedad del cuerpo. Como

*3. Cor. 11.*

*2. Cor. 11.*

*Gal. 5.*

*Ecc. 31.*

*Pf. 15.*

*Matt. 9.  
Luc. 5.*

**Deu. 28** mo fabio Medico quito primero la causa de la enfermedad corporal, que eran los pecados. Moyses dixo al Pueblo de Israel: Si no oyeres la voz de Dios, he rirte ha con pestilencia, enfermedades, y plagas. La desobediencia que tenemos a Dios, no queriendo oír, es causa, como dize aquí Moyses, de las plagas, y enfermedades que Dios nos embia. Pon a esto remedio, si quieres sanar. Quando Amán quiso destruir al Pueblo de Israel, convirtióse a Dios la Reyna Ester, y orando dixo: Pecamos delante de ti, y por ello somos entregados en las manos de nuestros enemigos. De tan grande castigo como aquel, solamente echó la culpa a los pecados, porque estos hazian mayor guerra que el Rey, ni que Amán, y estos eran la causa de los males que padecian; y así no se bolvió la Santa Reyna contra el Rey, ni contra Amán, sino contra los pecados. Elitendo los Indios cautivos en Ninive, por Salmanasar, Rey de los Asirios, y viendo Tobias los agravios, y males que padecian, dixo a Dios: Porque no te obedecimos, fomos entregados a cautividad, destrucción, y muerte. El cautiverio, y trabajo de el Pueblo Israelitico, atribuyó Tobias a los pecados. Por amor de los pecados embia Dios al Pueblo mortandad, enfermedad, y trabajos. Manda el Señor quitar la ración al paje, que no haze lo que deve. Así nos quita Dios la salud, y el mantenimiento, quando no fomos los que devemos. Castigó Dios al Pueblo de Israel con grande esterilidad en tiempo de Elias, no lloviendo en tres años, y seis meses, por los pecados del Rey Acab, y su muger Iezabel. Los castigos, y azotes de Sodoma por los pecados fueron, porque si hallara diez justos en aquellas cinco Ciudades, a todos perdonara por amor de ellos. Y como cessando la causa cessa el efecto, así cessando los pecados suelen cessar los castigos. Predicó Ionás en Ninive, que de ai a quarenta dias se hundiría la Ciudad; y porque los de Ninive hizieron penitencia, revocó Dios la sentencia contra ellos dada, porque supieron mudar el delicto. Porque cessaron los pecados, cesó el castigo. Deprinde pues, de aqui en todas tus enfermedades, y angustias, a enmendar tu vida, y a labar tus culpas con lagrimas, y contrición verdadera. Este es verdadero, y unico remedio, y con este libraron los Ninivitas de la sentencia de

muerte contra ellos pronunciada. Con este remedio se libraron los hijos de Israel de la tiranía de Chusá, Eglon, Iabin, Madiá, Amon, y de otros tiranos, que los oprimian. Quando pecavaa eran de estos Gentiles ensenoreados, y maltratados, y en convirtiendole a Dios davalen un salvador que los librava de sus enemigos. Está vno llagado, y herido a obscultas, y lacalo el Cirujano a la claridad, para curarlo. Así tu tambien tienes tus heridas interiores, y ocultas allá dentro de tu alma, y no la vees, y por esto sacalas Dios afuera al cuerpo, porque mejor se vean, y se curen las llagas de el alma. De aqui es, que las enfermedades del alma, de que no hazias caso en todo el año, en dandole la enfermedad del cuerpo las curas, como vemos a muchos, que en estando enfermos se convierten a Dios, y se confiesan, y hazen testamento. Mira como Dios, para curar las enfermedades interiores de el alma, las saca afuera, dando enfermedades al cuerpo. Y pues Dios da enfermedades para este efecto, sanarás de las enfermedades del cuerpo, quando curares las de el alma. Así la Iglesia manda a los Medicos, que tengan cuydado de hazer curar primero las animas de los enfermos, mandandoles confesar, y recibir los Sacramentos. Si las enfermedades se dan en castigo de culpas, debes acordarte quando estás enfermo, de lo mucho que por tus pecados mereces, y que otros menores pecadores que tu padecen muy mayores dolores en el infierno, y de esta manera ternás paciencia, y darás gracias a Dios, pues tan piadosamente se ha contigo, siendo digno de perdurables tormentos. Que xaste, y eres impaciente, porque no te acuerdas darte eres, ni miras a quantos males eres obligado: Si la enfermedad te fatiga, el remedio es bolverte para Dios, y quitar la causa della, porque entonces darte ha Dios salud corporal, y quando no la diera, darte ha salud en el anima, y paciencia con que ganes el Cielo, que vale mucho mas que la salud de el cuerpo. El Rey Ezechias bolvióse para Dios en su enfermedad, y oró al Señor, el qual le dió salud, y muchos años de vida. Por el contrario el Rey Ochozias, porq en su enfermedad no se convirtió a Dios murió mala muerte, como se lo dixo de parte de Dios el Profeta Elias. Tabien de Afa, Rey de Iudea, dize la Escritura: Enfermó Afa de dolor grandísimo de

Iud. 3. 4 & 7.

Ca. Qué de pan. & rem.

4. Reg. 20.

4. Reg. 1.

2. Par. 16.

los pies, y no buscó a Dios en su enfermedad, y así murió, y fue sepultado. Suele tambien Dios dar enfermedades, por atajar otras culpas que no se comen. Si sabes que esperan para matar a vno, estorvasle la ida porque no se vaya. Sabe Dios que el demonio, mundo, y carne (enemigos del alma) están para matarla, y no dan lugar al alma con enfermedades corporales, para que salga en operaciones, con las quales podría pecar. Así embió sobre Faraon, y sobre toda su casa grandes plagas, estando para pecar con la muger de Abraham, las quales bastaron para atajar sus malos intentos. Por qualquier fin que Dios te de enfermedades, por tu provecho te las da, buelvet en ellas a Dios, y dale gracias por todo, porque teniendo buena la conciencia, sentirás grande alivio, y consolacion en tu trabajo, y merecerás el Cielo, estando en estado de gracia, con tu buena paciencia, y sufrimiento. Para el alma, y para el cuerpo es provechoso q te llegues a Dios en tus enfermedades, y otras qualesquier angustias, y tribulaciones.

Gen. 12.

Como Dios a los que ama castiga. Cap. 32.

**Héb. 12** **A**L que ama castiga el Señor, y a corá a todo hijo q recibe, dize el Apóstol. Mucho debes temer, sino padeces tribulacion, porque si Dios castiga a los hijos que recibe, sin duda alguna al que no castiga, ni atribula, no lo recibe. Si de Dios no eres castigado, no eres hijo tuyo, sino adulterino, y natural del mundo, y no heredero de la gloria, que solamente pertenece a los hijos de Dios. No llama San Pablo hijos de Dios, a los que no sufren tribulaciones por Dios, y quieres tu vivir pacíficamente? Grande consolacion es para el atribulado saber q es aqui ella voluntad de Dios. No castiga Dios a sus hijos con ira, sino con misericordia, según aquello que el mismo dize: Yo pienso pensamientos de paz, y no de afliccion. Por este medio obra Dios tu salud. Mira, pues, q no impidas a Dios la obra de tu salud. David siendo gravemente injuriado de Semei, dezia: Dexadle, q el Señor mandó q me maldixese. Póte en tus manos, y calla. En todas las cosas procura Dios tu provecho, y tu como no lo entiendes que xaste sin causa. Fiare de Dios, pues el sabe mejor lo que te cumple que tu mismo. Mas te ama el de lo que tu te amas. Conoce Dios la condicion de nuestra naturaleza, la qual

Ier. 29.

2. Reg. 16.

así se enoberece, y se levanta con las muchas prosperidades, y honras, que porque no te pierdas, te humilla con trabajos. Tiene vno en su mano un halcon de grande precio, que estima en mucho, y quiere mucho, y porque huelga con el cale por su propia mano de comer, y le compone las plumas, y lo regala, y con todo esto le echa vnas pihuelas, y lo ata, porque no se le vaya. No pierdes que le echa el capirote, ni las pihuelas, sino por el amor que le tiene. Porque le pelaría mucho si se le perdiere, lo tiene atado. David fue persona a quien Dios quiso mucho, y lo regaló, y honró, vngiéndole por Rey de su Pueblo, dándole victoria de Goliath, y espíritu de profecía con otros muchos favores, y era accepto a los de la casa de Saul, y a todo el Pueblo, y de todos amado, y alabado. Pero porque con esta prosperidad no bolasse, y se le fuesse a Dios de su mano, por no perder el Señor tan buena pieza, que él mucho amava, echale a los pies vnas pihuelas, y permite que sea perseguido terriblemente de Saul, y que ande abatido, corrido, hambriento, y desterrado, con grandes trabajos, y afrentas. Gran Privado de Dios fue el Profeta Elias, y porque no se enobereciesse, y bolasse, echóle Dios a pie la perfeccion de Iezabel. Tan alto boló San Pablo, que subió hasta el tercero Cielo, donde vió la Essencia Divina, y el mismo dize, que porque la grandeza de las revelaciones no le enfalcase fue entregado al Angel de Satanas, y aguijon de la carne que lo atormentava. Confiesá el Santo Apóstol su afliccion, y da la causa della, que es porque no se alee con los dones de Dios, y se pierda. Con estos trabajos trae Dios humillados a sus siervos, que por otra parte regala, dandoles muchos dones. Así dize David en el Psalmo, que la vara de los pecadores está sobre los justos, porque no estian sus manos para la maldad. No se puede llevar de otra manera nuestra naturaleza. De los Santos Padres de San Juan Bautista, dize San Lucas, que eran justos delante de Dios, y con todo esto padecieron muchos años el opróbrio de la esterilidad. Moyses, y Aaron, grandes amigos de Dios, pecaron, y fueron gravemente punidos. Y lo que es mucho para considerar, es, que mandó el Real Profeta David contar el Pueblo, y le castigó Dios rigurosamente con pestilencia; y avieno hecho esto mismo el Emperador Cesar Augusto,

1. Reg. 16. 1. Reg. 17. 1. Reg. 18.

3. Reg. 17.

2. Cor. 12.

Pf. 124.

Luc. 11.

Nu. 20. 2. Reg. 24.

Luc. 2.

mandando escribir à todo el mundo, como dice San Lucas, no le castigó Dios, antes prosperó de ipse de esto quinze años, prospera y felicisimamente. Porq̃ conietiendo el Rey David y el Emperador Octaviano vn mismo pecado, fue David castigado, y no Cesar? Porq̃ Dios à los que ama castiga. A Octaviano, como à idolatra Gentil, dexólo para el infierno, pero à David, como à hijo muy amado aqoróle d. aramente. O vanos, y locos los que piēsan ser amigos de Dios, porque les suceden las cosas prosperamente! Este exemplo de David, y de Cesar Augusto, muestran lo contrario. La mayor señal de predestinacion, es paecer trabajos, y persecuciones en esta vida por amor de Iesu Christo. No quitó el Profeta Ionás predicar en Ninive, y desobedeciendo à Dios envió en vn navio donde iban Gentiles, y grandes pecadores, como se recoge del Texto de la Divina Escritura, y levantóse grande tormenta en el mar, por el pecado de Ionás, la qual cesó en echando al Profeta al mar. Distinguiendo Dios con los grandes pecados de aquellos navegantes, solo el pecado de este Santo Profeta castiga. Aquella bonança del mar con que los males navegan, representa la prosperidad de los pecadores. Por solo Ionás se levanta la tormenta. No te huelgues porque te va bien en este mundo, mas antes debes llorar tu desventura, porque para mas mal estàs guardado. El Señor castiga los descuydos de los de su casa, y reprehende à los suyos, quando hazen lo que no deven. Y aunque vea hazer semejantes yerros à los que pasan por la calle, que no son suyos no les dice nada, ni los castiga, porq̃ no pertenecen à él. Tu sabes bie tu vida, y conoces las ofensas que hazes à Dios cada dia, y con todo esto te va bien, y te suceden todas las cosas à tu labor, y prosperamente. No ves ciego, que pue. haziendo lo que no debes, no eres de Dios castigado, que es claro argumento que no eres de los de su casa? Vn hombre señor de su casa, no castiga à los estraños, sino à los suyos. Tampoco castiga Dios en este mundo à los de fuera, sino à los de su casa. No padecer persecuciones en esta vida argumento es de condenacion eterna. Castiga Dios à los Christianos por mano de los Turcos, como en otro tiempo castigava à su Pueblo de Israel, por mano de los Gentiles. Por lo qual el buē Christiano no deve desfallecer, sino esforçarse mas en la Fè, y pues las victorias, y prof-

Iud. 2.

peridades de los Infieles, dan te simonio de su damnacion perpetua, y nuestros trabajos testifican ser de Dios escogidos. Esta es doctrina del Espíritu Santo, el qual en la Escritura Divina dice del Pueblo de Dios, que era perseguido. No piēse à nadie que padecemos trabajos para muerte, sino para corrección, porq̃ no dexar Dios vivir mucho tiempo à los pecadores à tu voluntad, pero castigarlos luego, beneficio es grande. No trata Dios à su amado Pueblo, como à las otras naciones, à las cuales cō paciēcia sufre, para castigarlas el dia del juyzio, llenas de pecados. Pero de nosotros no aparta la mano de su misericordia, castigandonos con adversidades, no desamparado à su Pueblo. Esto està escrito en el segūdo libro de los Macabeos, de la qual sentēcia se recoge evidentemente ser fuyos, y regalos de Dios las tribulaciones, y adversidades de la vida presente, y beneficios, que dà Dios à los suyos. No entienden este lenguaje del Espíritu Santo los mundanos, cuya Bienaventurança es la gloria desta vida. Debaxo de nombre de Christianos tienen espíritu de Gentiles, pues à solo aquel tiene por dichoso, y bueno, que ninguna adversidad padece. Todos huyen de la Cruz de Christo, todos abortarē las tribulaciones, y se quejan con ellas. No debes tener por oporobrios los aqores de Dios, sino por caricias, y singulares beneficios. Si mirasles el amor con que Dios te castiga, con alegre cara recibirias el castigo de tu mano, dandole muchas gracias. Vn Santo dezia à Dios: Aquí Señor me reprehende; quando es tiempo de misericordia me corrige, y en los dias de la salud me exercita. Aquel cuya casa se està quemando dà gracias al que trae el agua para matar el fuego, y de buena gana la recibe, y darle agua para matar el fuego de su casa, no lo tiene por persecucion, si. o por beneficio. Pues ardiendo la casa de tu conciencia con el fuego de la concupiscencia, debes tener por beneficio, y no por persecucion el agua de la verdad, q̃ te embia Dios con mucho amor, para matar los apetitos desordenados de el mundo. Porq̃ no dàs gracias à quien te embia agua, estando ardiendo en el fuego de tus pasiones sensuales, y codicias? La adversidad no es contra ti, sino por ti. Por favorecerte viene, que no por hazerte daño. Mata la concupiscencia de la carne, aviva el entendimiento, y manifiesta la virtud del bueno. Como las Estrellas resplandecen de noche, y no pa-

Iob 1.  
1. Reg.  
19.  
1. Reg.  
16.

parecen de dia; así la virtud del bueno, q̃ en la luz de la presente prosperidad no te echava de ver, en la noche de la adversidad se manifiesta. Esta nos mostró la gran paciēcia de Iob, y el mucho sufrimiento que tuvo el Santo Rey David en sus persecuciones, y trabajos. Huelga de ser castigado en este mundo, antes que en el otro.

Como Dios regala à los que castiga.  
Cap. 33.

2. Cor. 1

**B**endito sea Dios, y Padre de nuestro Señor Iesu Christo, q̃ nos consuela en nuestra tribulacion. Como abundan las pasiones de Christo en nosotros; así por Christo abunda nuestra consolacion. Esto dezia el Apostol, escribiendo à los Corintios. No desampara el Señor à sus escogidos, ni los dexa solos en sus trabajos. Castigalos, porque los ama; y consuelalos, porq̃ no desfallezca. Cereca està el Señor de los que están atribulados, dize el Psalmista. Y hablando del cuydado que tuvo Dios del Santo moço Ioseph, dize en otro Psalmo. Decendio con el en la hoya, y no le dexó en sus prisiones. A su amado Pueblo, quando io traxo por el desierto, dióle muchos trabajos; pero regalavalo, dandole pan del Cielo. S. Estevan entre las piedras que le heria vió los Cielos abiertos, y à Iesu Christo, q̃ estava en pie, ayudandole, y esforçandole. Los castigos en esta vida son castigos de Padre; y en la otra será de juez riguroso. Cō vna mano castiga el padre al hijo; y cō la otra lo regala, dándole de comer, y vestir, y proyēndole de lo necellario. Dios dize: Yo heriré, y yo sanaré. Con vna mano castigava Dios à Elias, y à David, y con otra los amparava. A S. Pablo, que se quejava de la persecucion, respodió: Balfate mi gracia. A Moysen, y à Aaron, q̃ castigó cō no dexarles entrar en la tierra de Promission, consolò al vno con mostrarsela; y al otro con ver à su hijo Eleazar suceder en el Sumo Sacerdocio. Y en el Psalmo, despues q̃ dixo Dios los grandes aqores q̃ daría à su Pueblo, añadió, diziendo: Cō todo no quitaré del mi misericordia. Castigado Dios à nuestros primeros Padres, y echandolos del Paraíso, tempió el castigo, haziendoles vestidos cō q̃ se amparassen del calor, y defendiessen del frio. Desto consta ser los trabajos de los justos acompañados de misericordias. Dexalos vn poco, pero no los desampara para siēpre, como dexó à sus Dis-

Ps. 33.

Psalm.

Ezeo. 16

Az. 7.

Dea. 11

2. Cor.

12.

Dem. 34

Nu. 20.

Ps. 88.

Gen. 2.

Mat. 8.

cipulos padecer tormenta en el mar, quando dormia en la popa del navio; pero librólos, haziendo mrlago. Por esto pedía David à Dios, diziendo: No me dexes Señor para siēpre. Dexame vn poco; pero no me dexes del todo, como dexa à los pecadores. Dexó vn poco à Iob, y del todo à Iudas. No te turbes, si te dexare Dios por vn poco entre las ondas de las adversidades, pues así dexó à los Santos, y à su Vnigenito Hijo, quando dixo al Padre en la Cruz, q̃ lo avia delamparado: porque el Padre le dice: Libró mi anima de la muerte, mis ojos de las lagrimas, y mis pies de caída. Parece que dexa Dios à los justos; pero escrito està, q̃ pone su mano con q̃ los guarda. Así dexó à Ioseph en la cárcel, pero sacóle de allí cō mucha hora, para ser Señor de Egipto. Lo mismo hizo con Daniel en el lago de los leones, y cō Sulana siēdo infamada, à los cuales libra con honra. Castiga Dios à los fuyos, y dales adversidades; pero el tiene cuydado de guardarlos, y sacarlos de afuera. Acompañados vienen sus castigos de muchos regalos, y misericordias, como parece en el Pueblo de Israel cautivo, al qual cōtold, embiandole muchos Profetas. Dixo Dios à su Pueblo, q̃ no entraria en la tierra de Promission; del pues de lo qual, tomaron las armas para pelear, les dixo: No toméis las armas, porq̃ yo no estoy cō vosotros, y seréis vencidos. No estava cō ellos para vencer, y estava con ellos para no ser vencidos. Por vna parte los castigava, no queriendo ampararles; y por otra los regalava, y amparava, no dexandolos en poder de sus enemigos. Castiga las culpas, y defiēde à los pecadores, muéstrate ayado, y defiēde los de sus enemigos. Como madre aqora, y castiga al hijo, y si lo ve en peligro de muerte, perderá ella la vida por librar al hijo de la muerte. Así Dios nos castiga, q̃ si nos ve en peligro de muerte perderia su vida, y la perdió, por libranos de nuestros enemigos, escogiendole muerte, por darnos vida. Parece que se enoja, y de manera, que lo quiere todo aflorar, y buelve luego con blandura, y misericordia. Quando los hijos de Israel adoraron el becerro, enojóse demanera, que dixo à Moysen, q̃ los queria destruir; pero en rogado Moysen por ellos quedó aplacado. El Profeta Baruch dize à Dios; Quando estuviere enojado, acordarte has de tu misericordia. Luego buelve Dios à su natural piedad, y clemencia. Pues conoces la condicion

Ps. 118

Mat. 26

y 27.

Ps. 114

Ps. 39

Gen. 49

Dan. 6

Dan. 5

Leuit.

141.

Ezeo. 32

Baruch

blanda de Dios, aunque le veas enojado contra ti, y que te maltrata, no desconfies, ni te descontentes. El agua caliente, luego buelve a su natural frialdad. En Job 13. tendia Job esta condicion de Dios, quando dezia: Aunque me mate esperar a el. Amenazando a su Pueblo, luego ablandò, y le dixo: Llevarlo he a soledad, y le hablarè al coraçon. Reprehendele por Isaias, y luego ablanda, diziendo: Concebira vn Virgen, y parirà vn Hijo. Mira pues, quan bueno es Dios, que ama para herir, y buelve luego con su misericordia. Huelga con los castigos de Dios, pues son para tu provecho, y vienen acompañados con clemencia. Muchas vezes lo que parece misericordia, es verdadera ira; y lo que parece ira, es verdadera misericordia. Dios dize por Ezequiel: Quitare mi zelo de ti, y no me enojare mas. Y por Oseas tambien dize: No visitare a tus hijas, quando pecaren. En aquella mara illola vision, qviò Ezequiel, salia del fuego el rayo; así del fuego del amor que Dios nos tiene, nace el rayo de la tribulacion, y trabajo que nos embia. Castiganos piadosamente, y no por destruirnos, sino por salvarnos. El fastre corta el paño, y haze del muchas piezas, y aunque al que no lo entiende parece que lo despedaca, y destruye, no lo destruy, mas antes lo aprovecha, porque haze del ropa, que sirve al hombre, y lo viste, y lo adorna. Así Dios, quando con trabajos nos maltrata, no lo haze por destruirnos, y hazernos mal, sino por nuestro provecho, y bien, aunque a nosotros, que no lo entendemos, nos parece otra cosa. Como el freno duro tiene al cavallo, para que no vaya donde quiere, ni se de peñe: así con la dureza de la tribulacion refrena Dios los apetitos, que nos llevan al despeñadero del inferno. El Caliz de Joicph fue hallado en el costal de Beniamin, que era el hermano regalado, y que mas amava: así el Caliz de la Pasion de Christo no se halla, sino en los que el mas ama, a los quales, como a hermanos regalados, da en este mundo a beber el Caliz de su Pasion, y trabajos. Este Caliz es aquí, como dize David, de vino mezclado, y así le beben los justos; pero los pecadores beberàn las hezes en el inferno, donde seràn los trabajos puros tormentos, sin mezcla de consolacion alguna. Muestra con paciencia la virtud de tu pecho en las tribulaciones, y dien tu coraçon aquellas palabras sacadas en suma del Apostol

Job 13.  
Osee 2.  
Isai. 7.  
Ez. 16.  
Osee 4.  
Ez. 1.  
Gen. 44.  
Pf. 74.

San Pablo: O vida momentanea, a cuyos trabajos, y aflicciones padecidos con paciencia por Dios, responden galardones eternos, y premio de la gloria sin fin.

De la vana solitud de los mundanos. Cap. 84.

NO seais sollicitos acerca de lo que aveis de comer, y beber; ni os fatiguis sobre lo que aveis de vestir. Dize el Redemptor: Vuestro Padre sabe que tenéis necesidad destas cosas. Mira como Dios no es Padre de los ricos, sino de los necesitados; segun lo afirma aqui leiu Christo. Gozate, pues, y alegrate, quando algunas cosas te faltan, y quando no te suceden las cosas a tu tabor. Tampoco dize, que sabe vuestro Padre, que tenéis necesidad de casa de alabastro, y de piedras preciosas, ni de carros triunfales, ni de otras cosas semejantes a estas, sino que tenéis necesidad de el comer, y beber, y vestir moderado. Los buenos no tienen necesidad sino de estas cosas. Teniendo (dize el Apostol) mantenimiento, y con que nos cubrir, y con esto nos contentamos. Verdaderamente Dios es Padre de solos aquellos, q con el mantenimiento, y vestidura necesaria se contentan. Aquel padre de companias, que cogió los labradores para tu viña, igualòle con ellos, prometiendoles el dinero diario, que es la Bienaventurança, y no le igualò acerca del comer, y beber, porq esto tienen muy cierto, y no faltará a los que buscan la Bienaventurança; y por esto no se tratò del mantenimiento q tienen seguro, los que tratan de solo Dios, y de su Rey. Busca tu el dinero del Reyno Celestial, y no te faltará todo lo demás, porque es muy accesorio. El q da Bienaventurança, proveerá del mantenimiento necesario. Pon toda tu confianza en Dios, el qual no faltará de dar lo que conviene a tus hijos. Y si alguna vez esto temporal faltare, proveerá de alegría, y consolacion espiritual en aquella meiguia; demasera, que estés mas contento con la necesidad, que si tuvieres sobradas todas las cosas. No seas demasiado en procurarlas por medios ilícitos, y exquisitos; porque la demasiada, y vana solitud de las cosas temporales, es carga de las alas espirituales. Impide el buelo de nuestra alma a la contemplacion de los bienes eternos. Hizo Dios al hombre, para que entendiese el Sumo Bien, y contentiendole amasse, y amando le gozasse.

Mat. 6.  
Mat. 6.  
I. Ti. 6.  
Mat. 20.

De este gozo nos apartò el sollicito cuidado de los bienes temporales. Deves persuadirte que no está tu vida colgada del ordinario mantenimiento. Eterito está: No con solo pan vive el hombre, sino en la virtud, y poder de Dios, q puede queriendo sustentarle con otra qualquier cosa. Sacò en el desierto agua de la piedra, y las aguas amargas de Mara conuirtió en aguas dulces para que beuiese su pueblo, al qual mantuvo quarenta años con maná del Cielo. No te fatigues el demasiado cuidado de las cosas temporales: pero busca mas principalmente el Reyno de Dios, que no te faltará nada. Si el Pueblo Israelítico pensara en lo q aya de comer, y vestir en el desierto, nunca saliera de Egipto, ni entrara en la tierra de promission. Si quieres entrar en la tierra a ti prometida, circuncida los superfluos cuidados de los bienes transitorios. Muchos de aquellos Hebreos despues q el diuino fauor los sacò de Egipto, porq fueron sollicitos, y pidieron carnes, y las guardauan murieron en el desierto, no alcanzando el fin de el dize de entrar en la tierra: erró, a ellos prometida. El Señor coparò a tus idólos a las ovejas quando los embió a predicar, y les mado que no leuassén bolsas, ni prouision alguna. Así en mandarles ir tan desahogados de las cosas del mundo, como en compararlos a las ovejas, les diò a entender que no fuesen sollicitos de las cosas temporales, sino que pusiesen todo su cuidado en Dios. Condicion es de la oveja no tener cuidado alguno, y solo el pastor tiene cuidado della. Dios es sollicito Pastor tuyo, por lo qual el dixo a sus ovejas: Quando os embie sin ralega, ni çurron, por ventura os faltò algo? Ellos respondieron, que ninguna cosa. Pues Dios tiene cuidado de ti, no teas tu sollicito demasiado. No ay señor por duro que sea q no prouea a sus siervos del mantenimiento necesario. Pues como no hará esto nuestro Dios, si por amor del trabajamos, y le seruiamos? No ames desenfrenadamente estas cosas visibiles, sino quieres perder las inuisibiles. No te fatigues por los bienes temporales, y alcanzarás los eternos. A vnos que tenían mucho cuidado de sus cosas, y poco de las de Dios, dixo el mesmo Dios: Por que mi casa está desierta, y vosotros con mucho cuidado vais a vuestras casas, no daré el Cielo agua, ni la tierra fruto. Justo es que faltén todas las cosas a los que dexan al Criador, dellas por los negocios

Mat. b. 4.  
Num. 20.  
Exod. 15.  
Exo. 16.  
Num. 11.  
Luc. 10.  
Luc. 22.  
Agel. 1.

del mundo. Compara el Señor la vida de los justos a las aues, así por el poco reposo, y aliento que hazen en la tierra, como porque su vida ordinaria es en lo alto. Reprehendiendo Chnito nuestro sollicito cuidado, nos dá en rostro con las aues, las quales no siegan ni cogen; ni juntan en graneros, y el Señor las mantiene. Debes auer vergüenza en emplear tan mal tus deseos, mandado por el estierco del mundo, pudiendo desear flores del Paraiso. Genero extraño de crueldad es cansar en buscar mundo, pudiendo hallar el Cielo a pie que lo. Por la honra de tu Padre, no lo celebrias hazer. La demasiada solitud del hijo, es vna reprehension del cuidado del padre, cerca de la prouision de lo necesario. Culpa al padre el hijo sollicito cerca del mantenimiento. No puedes ser tan demasiado en adquirir los bienes temporales, sin hazer injuria al padre celestial, que tan liberalmente prouea a sus hijos de lo necesario. No haze el aue en la tierra mas asíeto de lo que la necesidad le fuerza, y lo mas ordinario de su viuir es en el Cielo. Si quiere, escaparte de los peligros de esta vida, es menester huir de la tierra. Conuene boiar, o nadar, y no andar por tierra, si quieres escaparte de su perdition. Quando Dios cria las aues, y los peces, dióles su bendicion, y su bendixo a los brutos, que hazen su vivienda en la tierra. Quien quiere alcanzar aquella bendicion que dará Dios a los buenos ha de boiar, o nadar, porque se escape donde los otros peligran. A los que como brutos viven por tierra amando desordenadamente las cosas terrenales, no dará Dios su bendicion, sino su maldicid. Vive como aue en la altura de la oracion, y contemplacion, poniendo todo tu cuidado en Dios, conforme aquello que S. Pedro dize: Toda vuestra solitud poned en Dios, porque el tema cuidado de vosotros. Así lo hizo aquel Santo Rey, que dezia: Pobre soy yo, y mendigo, el Señor es sollicito de mi. Si el Señor tiene cuidado, no te fatigues, pues está solitud de las cosas temporales, no sirve sino de ahogar en tu coraçon la palabra de Dios, cómo lo dize el Saluador en el Euangelio. Los Gentiles, y infieles que se engañan creyendo auer fortuna, no es marauilla que sean tan sollicitos. Pero tu que crees la Diuina Prouidencia, como Christiano, deues ser sollicito cerca de los bienes espirituales, pues sabes que haciendo lo que debés no te faltará en

Mat. b. 6.  
Gen. 1.  
Mat. b. 25.  
I. Pet. 5.  
Pf. 39.  
Luc. 8.

lo necesario. Si mantiene a las aves, que crió Dios por amor del hombre, no mataría al hombre, que crió por amor de sí mismo: Purifica tu corazón, y quita del toda vana, y sollicitud, y exterior ocupación, para que puedas levantarle a Dios. La dilatación del corazón resfría el efecto de la amor, y pone al hombre en muchas tentaciones, y afecciones del enemigo. Son la naturaleza, y sensualidad muy poderosas, y buscan a sí mismas en las vanidades, y deleites del mundo. El entendimiento se ofusca, el espíritu es hecho insensible, y a todo espiritual ejercicio haze sin favor. La dista ocupación, aun en las cosas licitas trae vna desatención, y distracción del animo, que te impedirá mucho en la oración. No dexa a las inferiores fuerzas del anima venir a vn recogimiento quiero de sí misma. La ocupación, y sollicitud de las cosas exteriores, aunque sean licitas, ciega la vista del entendimiento, y excluye la luz de la verdadera lumbre. Conviene, si te quieres dar a Dios, que te apartes de toda mundana sollicitud, y exterior ocupación.

*De la vana, y loca sabiduría del mundo.*  
Cap. 35.

**L**o que delate de Dios es locura, dicen los hombres por sabiduría, dize el Apóstol. Por sabio tiene el mundo, al que disimulando sus vicios, sabe alcanzar honras, y dignidades; y por locos a los que desprecian semejantes vanidades. El Sabio dixo en persona de los mundanos: Tuvimos nosotros la vida de los justos por loca, y su fin sin honra. Sabios llama el mundo a los que deseando sus falsos averes, ponen su estudio, y cuidado en adquirir riquezas. Los que de esta manera no viven, piensan la sabiduría del mundo que están muertos. Burlan de ellos los mundanos, como de gente que a su juicio está sin seso. Ignora la loca sabiduría del mundo, que los nervos de Christo son lamparas encendidas, como dize Job, y que este mundo es vn viento, que sopla, y mata. Por tanto los buenos procuran de eiconderle, por estar seguros. No curan de mostrar su santidad, sino a quien procuran de contentar, que es a Dios, que no mira a lo de fuera, sino a lo de dentro. Oponenle en todo la sabiduría de Dios a la del mundo. Los buenos son tenidos en poco de los mundanos, y son muy estimados de Dios. Di-

ferentes son los juizios de Dios, y de los hombres. El mundo mirando lo de fuera a aquel juzga por dichoso que es poderoso, y rico. Yendo Samuel a vngir por Rey a vn hijo de los de Isai, dexó a los que el padre tenia en su cho, y vngió a David; que los hombres se remian como olvidado. Aquellos hijos de Isai, que de los hombres eran preciados, fueron desechados de Dios. Los que el mundo tenia por sabios, fueron de Dios reparados por necios. Al que el mundo despreciava, romió Dios por Rey. Balaam, aunque malo, tomándole el Espíritu Santo por instrumento, dixo por su boca, viendole las tiendas, y el campo del Pueblo de Isaiel: O quan hermosas son tus tiendas Jacob, y tus moradas Israell! Quando esto decia Balaam, avia quarenta años que avia Israell salido de Egipto, y estava sus tiendas viejas. El mundo no alaba sino la hermosura de fuera, y pinturas exteriores; pero Dios mira lo de dentro, y esto que al mundo parece pobreza, y oprobrio, alaba Dios, y pone sobre las nubes. Quien trae pleyto delante de algun Letrado, que sabe tener justicia, no se le da mucho que sea condenado delante de vn juez ignorante, porque sabe que ha de apelar delante del juez gran Letrado, cuya sentencia ha de valer. Los Luces son los mundanos, en respeto de los buenos. Juzgan a los buenos por gente de poco valor, teniendolos por locos. Dura esta sentencia toda esta vida, y así como gente condenada, andan los buenos corridos, y despreciados. Los Principes mundanos tuvieron a los Santos Martires por locos, por ver la voluntad con que morian. Y muchos de los sabios de el mundo tienen por locura, y afrenta la pobreza Evangelica, y la mendicacion que se haze por seguir a Iesu Christo pobre y mendigo. Vn sabio del mundo dixo al Apóstol San Pablo. Estas loco Paulo? Las muchas letras te han hecho perder el seso. A quien respondió el Apóstol: No esto loco, antes hablo palabras de verdad. Como no entendió Fetto los misterios de la doctrina de el Apóstol, tuvo por loco, como el mundo tiene por locura todo aquello que no alcanza, ni entiende, por nunca lo aver tratado. Este es el juicio que el mundo echa sobre los buenos, como juez ignorante, y sin saber. Verná la muerte, quando apelarán los nervos de Christo delante del Letrado Grande, que es Dios, que conoce muy bien su causa. Condenará enton-

1. Reg. 16.

Nu. 14.

Ioan. 19

tonces Dios la sentencia del mundo por injusta, dando otra sentencia irrevocable, donde dirá que los mundanos que en esta vida florecieron fueron vanos, y locos, y los buenos fueron los sabios, y discretos. No te peie porque el mundo concuene tu vida, porque remedio te queda de apelacion, y muy presto serás defagruado. Cerca está el día en que el juez su premo, y justo aprouará lo que el mundo repruena. Entonces la sabiduría terrena se mostrará ser locura, quando aquel que tanto trabajó en juntar riquezas, fuere metido debajo la tierra, desposeido de todo quanto tenia. La sabiduría de la carne, que se tratare ser locura, quando la carne criada en deleites es hecho manjar de gusanos. Entonces claramente se conocerá ser vana, y loca esta sabiduría mundana. Entre tanto no hagas mucho caso, por ser condenado del mundo. El Redemptor fue tenido por loco, y como si fuera tal lo trató el mundo, viéndose de ropa blanca en casa de Herodes. La grande, y profunda sabiduría de Dios es reprobada del mundo, como oculta a sus ojos ciegos, condenando injustamente, y reprobando a los virtuosos. La vida es breue, el tiempo está muy cerca, en que podrás alegar tu justicia. No hagas caso de los locos pareceres de los hombres, porque antes de mucho tiempo tus vanos juizios serán confundidos, y la verdadera virtud manifestada. La loca sabiduría del mundo presto falta, y destalcece: sola la sabiduría de Dios dura para siempre.

*De la alteza de la sabiduría de Christo.*  
Cap. 86.

**S**ilguno entre vosotros parece sabio, dize el Apóstol. No ay mas alta sabiduría que ser loco por Christo. La sabiduría de Dios que consiste en la verdadera mortificación, y negamiento de sí mismo, tiene el mundo por locura. El sabio dize: Yo soy el mas loco de todos, y la sabiduría de los hombres no está conmigo. Los hijos de la luz, y por esto dize el sabio que la sabiduría de los hombres no está con él, sino la de Christo, que el mundo tiene por locura. La sabiduría de Christo, excede a toda razon criada, y por esto el mundo la llamó locura, como llamamos locura lo que sobrepaja a nuestro saber. Aprende vn capitán vn ardid de guerra, y los que poco saben tienen la cru-

preza por loca, y al capitán por loco. Por que la diuina sabiduría excede a toda nuestra capacidad se llama locura, como lo dixo el sabio, en persona de los mundanos. No nos alumbro el sol de justicia. No habla de este sol marcial, pues alumbra a buenos, y a malos. No fuero alumbros de la alteza del diuino resplandor de tu grande sabiduría, porque los flacos ojos no pudieran sufrir la grande luz del saber de Dios. Moysen estando en Egipto era muy sabio, y eloquente, y hablando con Dios dixo ser tartamucó, porque la sabiduría del mundo es muda delante de Dios. Sapientísimo fue Salomon, pero comparada su sabiduría con la de Dios, dixo ser el mas loco de los hombres. Grande saber tiene el que desprecia el mundo por Dios. Mucho sabe quien se sabe fallar. Este solo sabe, porque todos los demas locos son y ignorantes. En el verdadero desprecio de sí mismo consiste la alteza de la sabiduría de Christo. Delante de este alto saber todo saber es ignorancia. Aunque sepas todas las artes liberales perfectísimamente, que aprovecha todo esto, si de ti mismo no sabes parte, andas derramado por las cosas de fuera, y de ti no sabes nada. Bienaventurada el alma que es llena de la sabiduría de Dios. Bienaventurado aquel que delante de Dios procura por ser sabio, y no tiene cuenta con la sabiduría del mundo. Mas vale vna gora del diuino saber, que los altos, y profundos pleitos de la sabiduría mundana. En esta escuela has de estudiar de dia, y de noche, procurando de ser verdaderamente mortificado. Quanto aqui mas supieres, tanto serás mas ignorante, y muerto al mundo. Jacob después que luchó con el Angel quedó coto de vn pie, y fue llamado Isral, que es varón que vece a Dios. El que ve, y conoce a Dios, luego es coto al mundo. Si gustares de Dios, enfadate el mundo; y si fueres lleno de la sabiduría de Dios, serás al mundo ignorante. Si vieres a los mundanos andar sollicitos, y diligentes en adquirir riquezas temporales, no te maravilles en ver que no andan coxeando, porque tienen poco conocimiento de Dios. Los justos que ven a Dios como Jacob, por la noticia que tienen de quien es el Señor, son cotos en las cosas terrenales. A estos tiene el mundo por locos, porque son sabios delante de Dios. Quando la porción superior de tu alma fuere llena de la sabiduría de Dios, como la cara de la luna quan-

Sap. 5.  
Matt. 6.

Exod. 3.

Gen. 32.

Act. 26.

quando mira al Sol, la otra cara con que mira a la tierra está vacia, como lo está la porción inferior de tu alma, cerca de las cosas de la tierra. El loco, dice el Eclesiastico que se muda como Luna, porque dexando la luz Divina, y claridad del Sol de luzicia, se cõvierte a las cosas inferiores de la tierra. Esta mundana fabiduria es confundida con la fabiduria de Christo, La serpiente de Moysen tragó a las serpientes de los Magos de Faraon, porque la fabiduria de Dios traga, y consume a toda mundana fabiduria. Promeria Dios en la Ley Vieja riquezas, y cosas, q naturalmente desean los hombres, y muy pocos se convirtieron al Judaismo, y verdadero Culto Divino. Pero vino el Salvador al mundo, y prometiendo a los hombres persecuciones, y trabajos, que ellos tanto aborrecen, convirtiõse a él todo el mundo. La fabiduria de Dios es tan grande, que tomó las cosas flacas para vencer las fuertes; y los idiotas confundieron, y concluyeron a los grandes letrados. A la Sabiduria de Dios todas las cosas se sujetan. Dizisco, ser fabio, quedaron hechos locos, dice el Apõstol. La fabiduria de Dios, con no. ab. es pobres, y sin letras venció al mundo. Si vieses vna imagen excelentissimamente pintada con muy perfectas colores, y matizes, y vintesse otro tan grande Pintor, que con vn carbon hiziesse en la pared otra muy mejor, no sería cosa muy maravillosa. El mundo conquistó Ciudades con armas, y gente, y así alcançan los Princeses victorias. Pero la Sabiduria de Dios, con vn carbon, echando mano de pobrecillos idiotas, y gente baxa conquistó a todo el mundo. Ninguna pobreza es tan grande como la pobreza del saber, y el que esta no tiene, ninguna necesidad padece. La necesidad del animo es la locura. El que no sabe sino las cosas que pertenecen al cuerpo, no solo no está con Dios, pero ni aun consigo mismo. Sabiduria es de Dios no saber dezir palabras de Dios, sino yr segun sus palabras, y temerlas. Esta es la verdadera Sabiduria de Dios, que quiere quitar el demonio de tu entendimiento, como Amon quería sacar los ojos derechos a los Israelitas, que es el conocimiento de las cosas Celestiales. La Sabiduria de Christo ensena a despreciar las cosas del mundo. El mundo tiene por Bienaventurado al rico, y poderoso, como o dice David en el Psalmo: pero Christo cõ su muy alta Sabiduria, puso Bienaventurancia en la pobreza, llamandõ Bienaventu-

Ecc. 27.

Exo. 27.

1. Cor. 1

Rom. 1.

1. Reg. 11.

Pf. 143

rados a los pobres de espíritu. Que cosa mas lexos de la prudencia humana, que matar la muerte, muriendo la vida? Que caso mas extraño, que aplacar a Dios, matando a su Vnigenito Hijo? Quien nunca vió ser causa de vida, vn muerto en la Cruz? Al mundo parece esto disparate, pero no ay cosa mas acertada, ni mas verdadera. Esta fabiduria procura de tener contigo, segun aquello del Apõstol: Cõfiesillo que yo ninguna cosa sé fino a Iesu Christo, y a este Cruzificado. Los ojos del fabio están en la cabeza, que es Christo, porque el fabio procura de conocer a Dios, y en esto se cimera. En este libro lee, y tomo tu exercicio sea en la leccion de la Pasion de Iesu Christo, porque conociendole en la tierra, le veas claramente en el Cielo.

Como se ha de buscar la verdadera sabiduria. Cap. 87.

**B**ienaventurado el que halla la fabiduria, dice el Sabio. Busca la verdadera fabiduria q Christo enseñó, y demostió con su exemplo. El verdadero fabio aborrece la maldad, habla verdad, y obra justicia. El que vive templadamente, castamente, piadosamente, y es humilde, y devoto, y se guarda de los peligros de las tentaciones, este tal es fabio, y agrada a Dios, este tiene buena fama, guarda buena conciencia, vive en paz, y recibe de Dios la alegría de el coraçon, que el mundo no conoce, ni entiende. La fabiduria de este mundo es vanidad, y por lo cura es reputada delante de Dios. Engaña a sus amadores, y en el fin los atormenta. La fabiduria de la carne es muerte del anima. El lloro, ya pena se sigue despues de los vanos deleytes. Sacafe la verdadera fabiduria de las palabras etcondidas, y sagrados hechos de Christo, que ensena a despreciar el mundo, a huir los deleytes, a domar la carne, a padecer dolores, a passar trabajos, y amar las virtudes. La verdadera fabiduria Divina, es buscar los bienes espirituales, y eternos, y despreciar todos los transitorios. Aquel es vano, y loco, que ama las cosas dañosas, y dexa la salud de su anima. El amor de Dios, y sus mandamientos, es honorable fabiduria. El Santo Rey David, que conocia mucho los secretos Celestiales, orava al Señor, diciendo: Señor a ti hui, enseñame a hazer tu voluntad. Muchas vezes reprehendió el Señor a sus Discipulos, porque preguntavay cosas por venir, y

1. Cor. 1  
Ecc. 2.

Prov. 3.

1. Cor. 13.

Pf. 143  
Luc. 17.  
Rom. 12

fatiles. No quieras saber mas de lo que conviene, pero sabe con templança. Limpia tu conciencia, y guardate de preiumpcion, y estudia por hazer la voluntad de Dios, y no la tuya. Has de buscar la verdadera fabiduria, como buena conciencia. Yerra el que piensa hallar la verdad, viviendo viciosamente. El Eclesiastico dice: Si desças la fabiduria, guarda la justicia, y Dios te la dará. Y en otra parte dize el mesmo: La verdad buelue a los que la obran. Quita la tierra del amor del mundo que tienes sobre tus ojos; y verás el Sol. Buen entendimiento ternan de los preceptos de Dios los que los guardan; dize el Psalmista: Pon collirio de buenas obras sobre tus ojos. Como la fabiduria sea don de Dios, no quieras tomarla de su mano con violencia de estudio, sin cõsultar primero a Dios, y suplicarle te la de. Por lo qual el Apõstol Santiago dize: Quien tiene necesidad de fabiduria, pidala a Dios. No debes aver verguença de confesar tu ignorancia; porque el q no sabiendo dize que sabe, nunca mereçerá saber. El temor de Dios es el principio de la fabiduria. Como no es fabio el que no teme de hurtar en la tierra de vn Señor que sabe que haze rigurosa justicia, así no es fabio el que no teme ofender a aquel Señor tan juiliciero, que por vn solo vn pecado echó del Cielo en el infierno para siempre jamas a vn criatura tan noble como el Angel. Por el pecado del hombre primero condenó a muerte a toda la naturaleza humana, y por el pecado de Struyó a todo el mundo con las aguas del diluvio, excepto a ocho personas. Busca con el temor de Dios esta celestial fabiduria, limpiando tu anima del amor de las cosas de la tierra. Las ovejas no beben sino el agua clara, y quitante primero las hezes. Clara es, y que nunca enuejece la fabiduria, y ninguno bebe esta agua clara de la fabiduria celestial, sino fuere primero limpio de las inmundicias de los pecados, segun aquello que está escrito: En la mala anima no entrará la fabiduria, ni morará en el cuerpo fegero a pecados. Como no es rico el que conoce muchas riquezas, sino el que las posee, así no es justo el que entiende muchas cosas, ni el que sabe la distincion de la fabiduria, sino el que tiene esta misma fabiduria, q es Iesu Christo. Muchos trabajan por saber, y hazen muy poco, porque la virtud este junta con la sciencia. Trabaja por tener contigo la fabiduria de Dios, tan diferen-

te de la del mundo, quiro la luz de las tinieblas. La causa porque la fabiduria mundana tiene contrario juicio de la fabiduria de Dios es, porque la fabiduria de Dios mira las cosas de cerca, y las de lexos; por que como dize el fabio, llega de hñ a m, pero la lumbre de la fabiduria del mundo es muy corta, y no llega con su vista, fino a las cosas presentes, y crecenas. La fabiduria del mundo mira las cosas superficialmente, pero la fabiduria de Dios penetra las cosas interiores, y por esto halla la suavidad que no halla la fabiduria del mundo. Esta fabiduria de Dios busca cõ humildad, y simplicidad de coraçon, y será lumbre que te guie, y gobierne, sin perderse entre la obiecuridad, y tinieblas de este mundo.

De la vanidad de los que hazen esfremos en la muerte de los virtuosos. Cap. 88.

**N**o quieras llorar, di: o el Señor a vna viuda que llorava la muerte de su hijo. La razon porque dezia el Señor a esta viuda que no lloraste, era porque queria resuscitar a su hijo. No lores como muerto, al que verás muy presto vivo; La esperança de la resurreccion de los muertos debe consolar mucho a los vivos. Con esta razon consolava el Apõstol S. Pablo a los de Thesalonica ciudad de Macedonia, escribiendoles de: de A thenas, y diziendoles: No queremos que seais ignorantes cerca de los que murieron; porque no os entristezcais como los otros que no tienen esperança. Porque si creemos que Iesu Christo murió, y resucitó, así a aquellos que durmieron en Iesu Christo lieuará consigo. Los Gentiles que no tienen fe, ni creen la resurreccion de los muertos, y viven sin esperança de tomarlos a ver vivos, no es maravilla q haganc esfremos en la muerte de los suyos; pero vosotros Christianos, pues creis la resurreccion, no deveis hazer grãde sentimiento. Cosa es marauillosa q a la muerte del hombre, que es la misma muerte, y cõmpuesto de muchas muertes, llama el Apõstol sueño, y a la muerte de Iesu Christo, q es la misma vida, llama muerte. Porque la muerte de Christo es muerte, y la muerte del hombre es sueño; Por que Christo muere, es la muerte del hombre sueño. Hizo Iesu Christo cõ su muerte tan dulce nuestra muerte, que perdió el nombre de muerte, y cobró nombre de sueño. Porque fue a el muerte dolosa:

Ecc. 1.  
Ecc. 1.  
27.

Pf. 110  
Apos. 1.

1ac. 3.

Prov. 1.

Gen. 3.  
Gen. 8.

Sap. 6.

Sap. 3.

Sap. 8

Luc. 7.

1. Tbs. 4

rosá, fue à nosotros dulce sueño. Terrible, y temerosa era la muerte antes que Christo muriese, pero con su muerte le quitò las fuerzas, y quedó tan flaca, y tan vencida, que no es para nosotros muerte; sino sueño. En la Cruz destruyó, como dice el mismo Apóstol, al que tenía el mundo sobre la muerte, y ralgó el conacimiento que tenía la muerte contra nosotros, en clavandola en la Cruz. Este sentimiento tenía el santo viejo Simeon quando dixo: Agora dexas Señor à tu tierno morir en paz. Hasta aquí era temerosa la muerte, pero agora que mis ojos ha visto al destruidor de la muerte, venga la muerte, y dormiré en paz. Como quando el hombre duerme, duerme el cuerpo, y el anima vela, así quando muere el justo muere el cuerpo, pero no el anima. El que duerme levántale cõ mas fuerzas, y la cabeza mas descáfada, y mas biẽ dispuesta, así los que muere en el Señor resucitarán con mayor virtud, y mejorados. Por lo qual el Apóstol dize: Cõ viene q este cuerpo corruptible se vista de incorruptiõ, y que esta carne mortal sea de immortalidad vestida. Y de los santos martires del viejo Testamento dize el mismo Apóstol escriuiendo à los Hebreos: No hallaron redempcion por aleuçar mejor reuereccion. Echarõse à dormir quando murieron, por leuantarle mas descansados resucitando. El que se echa à dormir acuestale con espe rança de leuantarle, así muere el justo con confiança de resucitar. El Psálmista dize à Por ventura el que duerme no se leuatará? Por amor de esto quando Lazaro murió dixo el Señor à sus discipulos: Nuestro amigo Lazaro duerme, y voilo à despertar del sueño. Y no entendiendo bien esto los Apóstoles, declarando les dixo: Lazaro es muerto. Y de la hija de Iairo ya difunta, dixo el Redemptor: No está muerta esta moça, mas antes duerme. De Iudas Michabeo dize la Escritura, que confiso: õ q los q piadosamente durmieron tenían à galardõ, lo qual dize de los muertos, y tambien la Escritura hablando de la muerte de algunos Reyes de Iudá, y de Israel acostumbra de zitar, que durmieron con sus padres, como dize San Esteban, que durmiõ en el Señor. Pues por ventura te pesaria si tu amigo estuviẽse durmiendo à buen sueño, y descansado de sus trabajos? No lo no te pesaria, mas antes si alguno lo quisiẽse despertar, se lo estortarias. Así nõ deues recibir pena por los que descansan de

Col. 11.  
Eze. 12.  
1. Cor. 15.  
Hab. 11.  
Psal. 40.  
Ioan. 11.  
Mat. 9.  
Luc. 8.  
2. Mac. 11.  
3. Reg. 11.  
Act. 7.

los trabajos de esta vida, y huelgan con Iesu Christo en la gloria. Mas deues teneries envidia, q llorarlos. Si no ves con los ojos corporales el descanso que tienen con Christo, basta que lo veas cõ los ojos de la fe, y en la reuereccion lo verás con los ojos del cuerpo, y del alma. Agora está escondida, y encubierta su gloria, pero quando viniere la reuereccion publicarse han los bienes, y la gloria q tienen con Christo los q mueren en el Señor. El Apóstol dize: Muertos estais, y vuestra vida está escondida con Christo en Dios, pero quando apareciere Christo vida vuestra, entonces aparecereis con el en la gloria. Como el arbol en el invierno no está marchito, y sin hojas, ni flores, ni fruta, pero en eiverano se muestra hermoso, y frutifero, así la gloria de los que durmieron en el Señor está escondida, agora en la raíz, q es Christo, pero quando viniere la gloria de la reuereccion aparecẽrán los justos cargados de fruta, y muy gloriosos. No deues pues estar triste por los que biẽ murieron, porq no son muertos, sino dormidos, y descansan aora de los trabajos de esta vida miserable. Si el estado de la vida aduidera es mejor que el presente, mas envidia deuenos tener que lastima, à los que nos precedieron. Mejor es el día de la muerte, que del nacimiento, dize el Sabio: La razon de esto es porque la muerte nos saca de miserias, y el nacimiento nos trae à ellas. Mejor es salir de las miserias, que entrar en ellas. La muerte da fin à nuestros trabajos, y es remedio de todos nuestros males. Ella es puerta de la gloria à los que mueren bien, y principio de la bienaventurança, por lo qual consta ser mas noble la muerte que el nacimiento del cuerpo. Está nuestra animapresa, y encarcelada en este cuerpo, y atada à los sentidos de la carne. Así decia Iob à Dios: Por ventura soy yo pescador, õ mar, por que me cercaste en esta cárcel? Y David oraua à Dios, y decia: Saca à mi anima de la cárcel. Los que quando mueren salen libres de la cárcel de este cuerpo à reynar con Christo, pueden dezir à los que los lloran aquello que el Redemptor dixo à las mugeres de Gerusalem. No llores por mi, pero llora sobre vosotras. No han de llorar los cautiuos los que viuen en libertad. Mas deuenos llorar sobre nosotros, que sobre los que murieron bien, pues ellos tienen su saluacion segura, y nosotros andamos en mucho peligro. La muerte de

Colo. 5.  
Eze. 7.  
Iob 7.  
Psal. 143.  
Luc. 23.

Psal. 33.  
Psal. 115.  
Gen. 40.  
2. Reg. 18.  
2. Reg. 12.  
Rom. 8.  
Ez. 24.

los malos deve ser llorada, pues es malissima, como dize el Psálmista: y no la muerte de los buenos, que es preciosa delante de Dios. Salieron de la cárcel el copero, y el panadero de el Rey Faraon; y el vno fue ahorcado, y el otro buuelto à su honra, y oficio. Buenos, y malos todos morimos, y salimos de la cárcel del cuerpo; pero los malos son justiciados, y colgados en la horca del infierno; y los buenos puestos en honra, y dignidad en el Palacio del Rey del Cielo. La muerte de ellos no ha de ser llorada, sino la de los pecadores. Llorò David cõ grande sentimiento la muerte de Abialon, porq era malo, y condenado al infierno; quando supo la muerte del niño inocente, el que antes avia estado muy triste, alegre, y labõse, y confiso à su madre, y à los que de esto se maravillaron, respondió: Por el niño enfermo llorava, y ayunava, porque le diese Dios vida; pero aora que es muerto porq me fatigo? Podrẽ por mucho que haga darle vida? Yo irẽ à el, y el no bolverà à mi. Así tu, por mas q llores no podrás resucitar al muerto. Va no es el trabajo, del qual ningun provecho te saca. Vano es todo lo que se haze por algun fin, quando no se alcanza lo q se pretende. Porq lloras, y hazes extremos; porq te murió tu hijo? Lora mucho, si con lagrimas pudieres resucitarle; y si esto no puedes hazer, ni bastan los extremos que hazes para restituírle la vida q descasto vano eres, pues son inútiles, y ociosos todos tus trabajos. Vano es el vnguento, quando poniendolo sobre la llaga, no la cura, ni haze algun efecto. Los hijos que nacen de la cieua, son el clauos del señor de su madre ciegos, y los puede vender, y dar à quien quisiere, como haziẽda suya. Pues no tiene Dios tanto señorio sobre nosotros, como el señor sobre sus esclavos? No somos ciaturas suyas, y hechura de sus manos? El Apóstol dize: Si vivimos, õ morimos, del Señor somos. Pues si el Señor no haze injuria en tomar el hijo à su esclava, y venderlo à tierras estrañas, porq te quejas del, porq te quitò el hijo que tenias? Suyos somos, y el nos puede llevar quando quisiere, y loco es el q se queja de q haze Dios lo q quiere de su propia haziẽda, y dispone della à su voluntad. Quando murió la muger del Profeta Ezechiel, dixole Dios: No te cortes el cabello. En esto le dixo, que templasse el dolor, porque era costumbre entre los antiguos entre sus grandes tristezas cortar se los cabe-

llos; y así leemos aver hecho Iob en la muerte de sus hijos. Teniamos tambien profetizando la desventura de los Moabitas, dixo: Su cabeza será calva, y toda su barba raída. Y Amos, denunciando à los Iudios sus trabajos, dize: Pornẽ layal sobre vuestras espaldas, y harẽ calvas vuestras cabeças. Bueno es llorar los muertos, y así llorò Abraham à Sarra; Isaac à su madre; Iacob à Ioseph, quando creyò q era muerto; Ioseph à su padre; los hijos de Israel à Aaron, y à Moyses; David à Saut, y Ionathas; Marta, y Maria à su hermano Lazaro; y vnos Santos sepulta on el cuerpo de San Esteban, y hizieron grande llanto por el. Por lo qual el Eclesiastico dize: Lloro sobre el muerto; pero porque entiendas que esto se ha de hazer tẽpladamente, y sin extremos, añadido luego el Eclesiastico, diciendo: Lloro poco por el muerto, porque está decantado. Y el Apóstol tapoco prohíbe las piadotas lagrimas, sino los excesos de los que lloran los muertos, como sino creyẽn que han de resucitar. Los que creemos la inmortalidad del alma, y que descansan los que mueren en Christo, deuenos templar nuestras lagrimas,

Iob 13.  
Iere. 48.  
Amos 8.  
Gen. 23.  
1. y 50.  
Nu. 20.  
1. Reg. 1.  
Ioan. 11.  
Act. 7.

De la vanidad à de los sobervios tumulos del mundo. Cap. 89.

A Y de vosotros que edificais los sepulcros de los Profetas, decia el Señor à los Fariseos. Perseguiuan de muerte à Christo, Señor de los Profetas, y querian justificarle, haziendo grandes tumulos à los Profetas. Así en el mundo muchos hazen sobervios tumulos à los Principes que mueren; y aique esto parece Religion, los excelsivos, y sobervios tumulos preñan la vanidad, y locura de los que los hazen. Quando tratò San Lucas de la muerte del Rico Avariento, habló de su sepultura: lo qual no hizo del Pobre, y Iusto Lazaro. El mayor cuydado que tiene, los grandes, y poderosos del mundo quando mueren, es de la sepultura honrada, y sobervia. Tanto ha crecido la vanidad del mundo, que llega à mostrarle en la muerte. La muerte, que es el cuchillo que mas degüella todas las vanidades de el mundo, y que muestra ser locura el fausto en que vivẽ los hombres, no basta, ni es para con muchos bastante remedio para destruir la vanidad à quiẽ sirven. La muerte lo allana todo, y à los Reyes, y Principes iguala con los simples, y rusticos Pastores. No

Mat. 23.  
Luc. 11.  
Luc. 16.